

**Hechos 27:25-44**  
**El testimonio de Pablo**  
**Por Chuck Smith**

Allí en medio de la tormenta el Señor ministró a Pablo. El Señor alentó a Pablo. El Señor le dio seguridad a Pablo acerca de su misión. En el siguiente capítulo, hay un interesante versículo que dice, “Luego llegamos a Roma”. Muchas tormentas, tuvieron muchas dificultades. Cuando Pablo estaba en Éfeso él dijo, “Iré por Macedonia y Acacia y luego iré a Jerusalén, quiero estar allí para la fiesta, pero también debo ver Roma”.

Cuando él llegó a Jerusalén y padeció este intento de parte de los judíos para matarlo, intentó compartir con ellos el Evangelio y de su conversión y creó un disturbio. Sentado allí en la prisión de la Fortaleza de Antonio, las oscuras horas de la noche, abatido, desanimado, lleno de un sentido de fracaso; el Señor estuvo con él y dijo, “Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.” (Hechos 23:11). Así que esta es la primera seguridad de que Pablo iría a Roma. El Señor le asegura, “es necesario que testifiques también en Roma.” Dos años más tarde cuando Pablo está frente a Festo él dice, “Yo apelo al César”. Y Festo respondió, “¿Tú apelas al César? Al César irás”.

Cuando toda esperanza de sobrevivir desaparece, nuevamente, el Señor le asegura a él, “Tú testificarás delante del César”. Así que él tiene la promesa, la palabra, de que él estará allí, y por supuesto, en el siguiente capítulo se cumple, “Así llegamos a Roma”. Me encanta esto. Hay momentos en los que usted tiene dudas y usted se pregunta si sucederá. Pero, “Llegamos a Roma”.

Es maravilloso tener la seguridad del Señor del propósito para la vida. Para cuando llegan las tormentas y somos propensos a desesperar, cuando estamos llenos de ansiedad y temor y dudas, podemos descansar en la promesa de Dios. “...es necesario que testifiques también en Roma.” Siempre es necesario que presentemos mucha atención a lo que Jesús dice. Podría ahorrarnos mucho pánico.

Aquí nuevamente, el Señor le repite a Pablo la intención del Señor de que Pablo tendrá su defensa delante de Augusto. Él estará delante del Emperador. “Serás llevado delante de César: y, Dios te ha entregado a todos los que navegan contigo”.

Es muy bueno tener un hombre como Pablo a bordo porque Dios lo cuidará, así que usted obtiene el beneficio de eso. Una vez cada tanto estando en un avión, alguna persona me dice, “Oh, es bueno verlo en el avión. Es la primera vez que yo vuelo, y estoy muy asustado. Pero al verlo a usted sé que Dios está con usted, usted sabe...” Así que ellos eran afortunados de que Pablo estuviera a bordo.

Pablo dice, "Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho." Esa confianza en la Palabra de Dios, me encanta eso. En la primera parte del libro de los Hechos, Pedro estando de pie con el resto de los discípulos dijo, "Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David" (Hechos 1.16). Pedro estaba declarando, primero, la inspiración de las Escrituras. Fue hablada por el Espíritu Santo a través de la boca de David. Pero también, él estaba declarando su confianza en la infalibilidad de la Escritura. "...era necesario que se cumpliese la Escritura". Si Dios lo dijo, así sucedería. Yo le creo a Dios. Dios me ha dado Su Palabra, Dios me lo ha prometido. Y él se aferra a las promesas de Dios. Nosotros debemos aprender a aferrarnos a las promesas de Dios en medio de la tormenta cuando parece que no hay salida, cuando parece que no hay esperanza. El lugar de fortaleza es la Palabra de Dios, las promesas de Dios. Y usted puede confiar en ellas y aferrarse a ellas y es importante que hagamos esto; que nos aferremos a la Palabra de Dios y a las promesas de Dios. "...yo confío en Dios que será así como se me ha dicho."

*"Con todo, es necesario que demos en alguna isla." (Hechos 27:26)*

"...es necesario que demos en alguna isla." Y la mano de Dios está en esto. El barco no era llevado allí por casualidad. Dios está dirigiendo; dirigiendo este barco a una isla particular, a un grupo particular de personas. Dios tiene el control. Sobre todo reina Dios. Y en las circunstancias de nuestra vida, muchas veces cuando parece que las cosas se salen de control, no es así. Dios reina, Dios gobierna y la mano de Dios está guiando.

*"Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra;" (Hechos 27:27)*

Probablemente ellos podían escuchar las olas rompiendo en la orilla.

*"y echando la sonda, hallaron veinte brazas; y pasando un poco más adelante, volviendo a echar la sonda, hallaron quince brazas. Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas por la popa, y ansiaban que se hiciese de día. Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquife al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa. Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros. Entonces los soldados cortaron las amarras del esquife y lo dejaron perderse." (Hechos 27:28-32)*

Pablo está en control; ahora él está dirigiendo. Se había desarrollado esa confianza en Pablo. Probablemente él tuviera más experiencia que cualquier otro en cuanto a viajar en el Mediterráneo. Él había naufragado dos veces y de hecho él había pasado un día y una noche en el agua. Quiero decir, éste hombre había tenido sus experiencias en ese Mediterráneo.

*"Cuando comenzó a amanecer, Pablo exhortaba a todos que comiesen, diciendo: Este es el decimocuarto día que veláis y permanecéis en ayunas, sin comer nada. Por tanto, os ruego que comáis por vuestra salud; pues ni aun un cabello de la cabeza de ninguno de vosotros perecerá." (Hechos 27:33-34)*

Pablo también es muy práctico. Él es un hombre espiritual, es un hombre piadoso, él es dirigido por el Señor, pero también es un hombre práctico. Y yo creo que el Señor pretende que nosotros seamos prácticos. Yo no pienso que nosotros vayamos por ahí caminando en un estado etéreo, o como en un estado espiritual sino que hay asuntos prácticos que considerar y Dios espera que nosotros seamos prácticos.

Y aquí están ellos, han estado catorce días sin comer. Pronto estarán en el agua, algunos de ellos tendrían que nadar hasta la orilla, algunos de ellos tomando el barco, usted sabe, flotando. Y esto requeriría mucha energía; requeriría fortaleza. Ustedes están débiles porque están sin comer nada. Ahora coman, es por su salud.

*"Y habiendo dicho esto, tomó el pan y dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, comenzó a comer." (Hechos 27:35)*

Me encanta esto. Pablo no tiene vergüenza de orar por su comida. ¿Qué tal usted? Cuando está allí en el trabajo con todos sus compañeros, usted dice, “¿Señor bendice este sándwich?” o usted inclina su cabeza y les hace ver que usted realmente agradece a Dios por Sus provisiones?” En presencia de todos, Pablo dio gracias.

*"comenzó a comer. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo, comieron también." (Hechos 27:35-36)*

Pablo era una influencia positiva y los alentó. Los animó, les dijo que ni siquiera un cabello de sus cabezas perecería. Ellos llegarían a la orilla a salvo.

*"Y éramos todas las personas en la nave doscientas setenta y seis. Y ya satisfechos, aligeraron la nave, echando el trigo al mar. " (Hechos 27:37-38)*

La carga que ellos traían desde Alejandría ahora era desechada. Nuevamente, para alivianar aún más la nave porque sabían que entrarían en aguas llanas. Ellos querían llegar lo más cerca posible de la orilla. Así que querían alivianar la nave para que pudiera navegar en aguas poco profundas. Así que lanzaron todo el trigo al mar.

*"Cuando se hizo de día, no reconocían la tierra, pero veían una ensenada que tenía playa, en la cual acordaron varar, si pudiesen, la nave." (Hechos 27:39)*

Vieron esta pequeña ensenada donde llegaron y pensaron, “Intentaremos ponerla allí”.

*"Cortando, pues, las anclas, las dejaron en el mar, largando también las amarras del timón; e izada al viento la vela de proa, enfilaron hacia la playa. Pero dando en un lugar de dos aguas, hicieron encallar la*

*nave; y la proa, hincada, quedó inmóvil, y la popa se abría con la violencia del mar." (Hechos 27:40-41)*

Era una tormenta fuerte.

*"Entonces los soldados acordaron matar a los presos, (Hechos 27:42)*

Esto es comprensible porque si un soldado tiene un prisionero a su cargo, y si ese prisionero escapaba, el soldado sería asesinado. Así que ellos temían por sus propias vidas. Si el prisionero escapaba, significaba sus vidas. Así que en lugar de tomar esa chance ellos estaban diciendo, "Matemos a los prisioneros".

*"para que ninguno se fugase nadando. Pero el centurión, queriendo salvar a Pablo, les impidió este intento, y mandó que los que pudiesen nadar se echasen los primeros, y saliesen a tierra; y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra. " (Hechos 27:42-44)*

Este es el final de capítulo. Es un capítulo muy oscuro; está lleno de dificultades. Habían pasado meses desde que salieron de Italia. Habían tenido esta tremenda tormenta. Ellos no habían visto el sol o las estrellas por unos catorce días. Los vientos eran terribles, grandes olas golpeaban el barco. Habían perdido la esperanza. Eran incapaces de gobernar su propio destino. Debieron abandonarse a sí mismos a la merced de los vientos y a los duros mares. Ahora habían llegado a una isla extraña. El barco se estancó, se estaba rompiendo por la ferocidad de las olas, y habían llegado a salvo a la orilla. Aún con mucha lluvia y mucho frío. Pero Dios tenía un propósito en todo esto. Él tenía un propósito para ellos llevándolos a salvo a donde llegaron. La mano de Dios está guiando todo este asunto. Dios estaba con Pablo en la tormenta, Dios está llevando a Pablo a la isla de Malta, porque Dios tenía un trabajo para que Pablo cumpliera allí.

Y al llegar al capítulo final de Hechos, de repente veremos la historia completa. Y qué diferencia hace cuando usted puede ver toda la historia, cuando usted puede comprender los propósitos de Dios en las pruebas. Los propósitos de Dios ahora cumplidos en todo lo que sucedió antes. Ahora usted puede mirar hacia atrás y puede

seguir la mano de Dios en todas las circunstancias, porque ahora usted ve cuál era el propósito de Dios. Usted ve el plan de Dios así como veremos en el siguiente capítulo, y de repente le da nueva luz y nueva comprensión a todas esas experiencias difíciles. Y al atravesar experiencias difíciles en nuestras vidas, cuando todo parece estar agitado, parece estar oscuro, nos desesperamos por salir de eso, la mano de Dios está en acción guiando, dirigiendo. Y un día cuando los propósitos de Dios se cumplen, usted será capaz de mirar atrás y ver cómo la mano de Dios estaba guiando todas esas circunstancias difíciles donde usted pensaba que había sido abandonado por Dios, que Dios lo había olvidado, que a Dios no le interesaba, que tal vez Dios ya no lo amaba más a usted. Al mirar atrás esas experiencias usted verá cómo Dios estaba guiando y preparándolo todo el tiempo sin que usted lo supiera.

Yo estoy en la etapa en mi vida donde puedo mirar atrás, y cuánto mejor comprendo la vida desde esta perspectiva. Habiendo atravesado esas experiencias en los primeros años de ministerio usted comienza a cuestionar el llamado de Dios, los propósitos de Dios. Usted está inseguro del futuro. Usted se pregunta por qué tiene que pasar por tantas pruebas, tan duras. Pero luego cuando Dios comienza a obrar Su obra a través de su vida, usted mira atrás y se da cuenta que cada una de esas experiencias era necesaria. Era parte de la preparación de Dios para llevarlo a ese lugar donde usted pueda ministrar para Su gloria. Incluso así como Él pretendía desde el comienzo y lo llevó a usted por muchas dificultades, yendo contra los vientos, siendo llevado por los vientos y las cosas que usted no comprendía y no podía comprender, pero de repente usted ve todo con una nueva luz y usted canta con un verdadero ímpetu, “Todo el camino que mi Salvador me guía, ¿Qué tengo yo que decir? ¿Dudaré yo de Su misericordia, quien a través de la vida ha sido mi guía?” Y usted ve la mano de Dios y es emocionante.

Muchos de ustedes son muy jóvenes y las tormentas aún están por delante, los bravos mares. Algunos de ustedes están en medio de ellas ahora mismo. Pero sepan esto, ustedes nunca están solos. El Señor estuvo con Pablo en la noche oscura, en los mares enfurecidos, y el Señor estará con usted y está con usted en las noches oscuras y en los mares embravecidos. Él tiene un propósito. Él tiene un plan. “Pablo. Tú darás testimonio de Mí en Roma. Pablo, estarás delante del César. Tengo un plan para ti Pablo”. Y en el siguiente capítulo Dios rebela el plan de su existencia incluso en la isla de Malta. Oh, es

emocionante cuando nuestras vidas se rinden ante Dios y nos dedicamos para los propósitos de Dios. “Los pasos del justo son ordenados por Dios y él se deleita en Su camino”. Y si en todos sus caminos usted solo lo reconoce a Él, Él dirigirá su camino. Él lo llevará. Usted saldrá victorioso. El Señor no lo abandonará. Él tiene un propósito en todo esto, y un día usted lo descubrirá y usted se gozará en lo que Dios ha hecho.